



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



## TITULO: PRODUCCION AGROPECUARIA FAMILIAR EN URUGUAY. DESAFIOS DE UN NUEVO SISTEMA DE EXTENSION RURAL Y ASISTENCIA TECNICA

### EJE: Extensión, docencia e investigación (Mesa de Trabajo 3)

AUTORES: Virginia Rossi Rodríguez<sup>1</sup>

REFERENCIA INSTITUCIONAL: Profesora Adjunta del Dpto. de Ciencias Sociales (Extensión Rural), Estación Experimental "Dr. Mario A. Cassinoni", Paysandú, Uruguay - Facultad de Agronomía, Universidad de la República

CONTACTOS: [virossi@fagro.edu.uy](mailto:virossi@fagro.edu.uy)

### RESUMEN

Pasadas varias décadas de neoliberalismo, durante los cuales se puso énfasis casi exclusivo en el crecimiento productivo, y los asalariados rurales y la agricultura familiar no tuvieron ni comprensión, ni atención por parte del Estado, hoy resurge la preocupación por estos sujetos agrarios. A partir de 2005, luego que por primera vez la izquierda gana las elecciones en Uruguay, una nueva administración de gobierno encara la creación de una nueva institucionalidad para aplicar políticas diferenciadas de apoyo a la producción familiar y el desarrollo rural. Las primeras medidas priorizan descentralizar acciones en el territorio, aprobándose un *Sistema Nacional de Descentralización* de la institucionalidad agropecuaria (2007), lo que implica poner en funcionamiento nuevos dispositivos para la articulación de políticas públicas y la participación ciudadana (Consejos Agropecuarios, Mesas de Desarrollo). En una segunda etapa se implementa una *Dirección General de Desarrollo Rural* en la órbita del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (2008), encargada de la unificación de acciones mediante reorientación de proyectos y programas ministeriales fragmentados y dispersos, y responsable del diseño de políticas diferenciadas para la actividad agropecuaria. En forma piloto se abre por primera vez en la historia del país un *Registro de Productores Familiares Agropecuarios* a nivel nacional (2009). Para integrar las acciones aisladas de los distintos programas y proyectos y articularlas en los territorios, para el período 2010-2015 la actual administración apuesta a la creación de un *Sistema de Extensión Rural y Asistencia Técnica*, que a su vez recoge varias iniciativas y planteos de las gremiales de productores de los últimos años. Pero es necesario transitar una etapa de aprendizaje a los efectos de hacer más eficaces las políticas públicas aplicadas a los distintos sectores del agro. Un sistema de extensión público-privado, anclado en el territorio, en las sociedades de fomento, las cooperativas agrarias y los grupos de productores, supone la presencia de actores locales constituidos y fuertes. La presencia de estos actores y comunidades rurales organizadas en los territorios deben pasar a ser un objetivo y no sólo una herramienta de las políticas públicas. Estos son un mero supuesto en la mayoría de los casos y serán posibles en la medida que evitemos caer en la trampa productivista y economicista del pasado. Desde lo acumulado en experiencias universitarias exitosas, a través de esta ponencia se realizan aportes para la implementación del nuevo sistema.

**Palabras clave:** producción familiar, enfoques globales, investigación acción participativa

---

<sup>1</sup> Magister en Ciencias Agrarias, Doctoranda en Estudios Sociales Agrarios CEA-UNCórdoba



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



## INTRODUCCION

El presente trabajo se enmarca en los aprendizajes realizados a través de la coordinación del Programa Integral de Extensión universitaria (PIE) que se desarrolló en Paysandú, Uruguay, entre los años 1996-2004, integrando diversos equipos y proyectos universitarios de extensión rural. Se trata de un programa universitario basado en metodologías investigación-acción, en el que coexistieron dos tipos de objetivos: unos dirigidos hacia la comunidad (extensión) y otros de carácter académico, vinculados con la formación de profesionales (docencia) y la generación de conocimientos (investigación).

El PIE se desarrolló desde dos dependencias descentralizadas de la Universidad de la República (UdelaR), la Estación Experimental "Dr. Mario A. Cassinoni" y el Centro Universitario de Paysandú<sup>2</sup>. La Estación es un centro de investigación y enseñanza agrícola superior, en el cual equipos docentes de las Facultades de Agronomía y Veterinaria desarrollaron históricamente actividades de docencia, investigación y extensión en disciplinas tecnológicas (bovinos de carne y de leche, ovinos, pasturas, y cultivos cerealeros e industriales) y de ciencias sociales (gestión empresarial, extensión y comunicación). Actualmente ambas sedes forman parte de un proyecto regional de mayor embergadura (Centro Universitario del Litoral Noroeste), pero en aquel entonces las actividades curriculares realizadas vincularon mayormente el Área Agraria con el Área de la Salud (Facultad de Medicina, Odontología, Psicología).

Así, en 1996 la EEMAC realiza un acercamiento a los problemas de la familia rural de su zona de influencia a través de un primer proyecto de extensión universitaria, en Colonia 19 de Abril. Esta determinación surge a partir de los planteos realizados por dos gremiales de productores frente a la desaparición de las pequeñas explotaciones de la cuenca lechera de Paysandú, en momentos en que también se asiste al desmantelamiento de los servicios de extensión a nivel nacional (Rossi et al. 2000). Durante varios años, las actividades del PIE se llevaron adelante en forma coordinada por dos equipos de trabajo, en dos zonas de la región: (i) Colonia 19 de Abril, zona próxima a la capital departamental donde predomina la lechería como rubro principal; y (ii) Zona Guichón, extensa área ganadera, ampliamente colonizada y zona de influencia de la segunda ciudad del departamento de Paysandú. Las actividades de extensión, dirigidas prioritariamente a canalizar objetivos comunitarios, se llevan adelante con el apoyo financiero de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades

---

<sup>2</sup> Ambas sedes universitarias se encuentran ubicadas en el departamento de Paysandú, Uruguay, 400 km al norte de la ciudad de Montevideo, capital del país.



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



en el Medio de la Universidad de la República, por la vía de proyectos y equipos específicos en cada zona. Se trabajó en equipos interdisciplinarios, integrando las perspectivas y saberes de disciplinas del campo de las ciencias psico-sociales y agronómicas, en aplicación directa a la solución de los problemas identificados por la comunidad, modalidad que ha estado presente en todos los proyectos ejecutados. Los objetivos de carácter académico se orientaron a la producción de conocimientos en dos ejes temáticos: la producción familiar y el desarrollo rural. La concepción teórico-metodológica aplicada privilegió el trabajo en dos aspectos: la organización socio comunitaria y los sistemas de producción familiar.

Desde esa perspectiva de acumulación de aprendizajes, en este trabajo reflexionamos sobre la oportunidad histórica para nuestro país, de diseñar hoy un nuevo sistema de extensión, de tipo ecosocial o agroecológico, dirigido al apoyo de la producción agropecuaria familiar y basado en metodologías de investigación-acción-participativa. La formación de profesionales y de equipos técnicos con el perfil adecuado pasará a ser el principal desafío y una pieza clave de una propuesta de estas características.

### **POLITICAS ACTUALES Y LA PROPUESTA DE UN NUEVO SISTEMA DE EXTENSION<sup>3</sup>**

Según se encuentra planteada la política agropecuaria del Uruguay, la dinámica económica es la que fija el rumbo y los márgenes de maniobra para el desarrollo de la producción agropecuaria familiar:

“Y un modelo de concentración en el uso de los recursos, en un Uruguay de las características de población rural que tiene nuestro país, lleva a la exclusión y no a la inclusión de algunos sectores que consideramos estratégicos en cuanto a la sociedad rural uruguaya”.

Tabaré Aguerre (2010), Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca<sup>4</sup>

Ante el avance del agronegocio y los impactos significativos de la reestructuración productiva, la últimas dos administraciones de gobierno impulsan políticas agropecuarias que puedan marcar una contratendencia. Las primeras medidas en la órbita del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP) priorizaron descentralizar acciones en el territorio, aprobándose un **Sistema Nacional de Descentralización** (Ley N°18.126, 2007), lo que implica poner en funcionamiento nuevos dispositivos para la articulación de políticas públicas y la participación ciudadana (Consejos Agropecuarios, Mesas de Desarrollo). En

<sup>3</sup> Este apartado ha sido desarrollado a partir del trabajo presentado por la autora en el VII Seminario Internacional de Desarrollo Rural, Bogotá DC, Colombia (Rossi, 2011).

<sup>4</sup> <http://www.presidencia.gub.uy/sci/noticias/2010/12/2010120101.htm> (1/12/2010)



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



una segunda etapa (2008) se implementa una **Dirección General de Desarrollo Rural** (DGDR), encargada de la unificación de acciones mediante reorientación de proyectos y programas ministeriales fragmentados y dispersos, y responsable del diseño de políticas diferenciadas para la actividad agropecuaria, con una nueva concepción de modelo de producción, orientada a la sustentabilidad económica, social y ambiental, y con la participación de los actores en el territorio.

A nivel colectivo, y en términos de la defensa de sus intereses, la CNFR es la organización que asumió la acción gremial permanente en defensa del *modo de producción familiar* en Uruguay. La CNFR agrupa hoy cerca de 90 Sociedades de Fomento Rural, cooperativas agrarias y distintas organizaciones de base, integradas en su mayoría por productores familiares, involucrando unos 15.000 mil productores en todo el país (CNFR, 2009). Desde los años 90 hasta el presente la CNFR viene reclamando con fuerza políticas diferenciadas para el sector. En 2004, y a nivel regional (REAF<sup>5</sup>), junto a numerosas organizaciones del MERCOSUR acuerdan criterios para operativizar el concepto de productor familiar y aplicar políticas concretas. Los principales criterios son: (i) lugar de residencia; (ii) participación del trabajo familiar y no familiar; (iii) generación de ingreso; y (iv) límites por tamaño, capital y/o formas jurídicas.

Dado que la producción familiar fue una de las prioridades estratégicas, en 2005 la nueva administración encargó a la Oficina de Programación y Política Agropecuaria (OPYPA) el reprocesamiento del CGA del año 2000 (último disponible), como forma exploratoria para tipificar explotaciones e identificar predios familiares, medios y grandes. Se consideraron 52.111 productores, con ocho especializaciones productivas (no se incluyen explotaciones de autoconsumo, 9% del total). Según este reprocesamiento oficial, que considera solo dos de los cuatro criterios acordados en la REAF (lugar de residencia y presencia de trabajadores familiares dedicados principalmente a la actividad agropecuaria), se concluye que las explotaciones de tipo familiar al año 2000 representan el 79% del total, ocupando el 24% de la superficie. Los productores medios representan el 13% del total y los grandes un 8% (Tommasino y Bruno, 2006). En cuanto a su importancia relativa en los distintos sectores, los productores familiares resultan mayoritarios en todos rubros estudiados<sup>6</sup>. En ninguno representan menos del 70%, llegando al 80% en el caso de la

<sup>5</sup> REAF: Reunión Especializada de Agricultura Familiar creada en el ámbito del MERCOSUR a partir de 2004.

<sup>6</sup> Los rubros fueron ganadería de carne y lana, lechería, horticultura, cerdos, vid, cereales y oleaginosos, aves y frutas de hoja caduca.



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



ganadería, rubro en el que los establecimientos grandes representarían sólo el 8% del total de las explotaciones pero concentrando el 50% de la superficie productiva, lo que da cuenta de un alto nivel de concentración de la propiedad de la tierra en Uruguay (Figari et al, 2008).

A partir del reconocimiento de la inexistencia de un Registro Único de Productores Agropecuarios, y de su conveniencia, a través de una resolución ministerial de marzo de 2006 se crea un grupo de trabajo responsable de planificar y coordinar la ejecución del futuro Registro que se estimaba comprendería unos 46.000 productores (Tommasino, 2007). Simultáneamente, en forma piloto y a los efectos de operativizar el concepto de productor familiar y comenzar a canalizar políticas focalizadas, se abre por primera vez en la historia del país un **Registro de Productores Familiares Agropecuarios** a nivel nacional, que se comienza a ejecutar a partir de marzo de 2009<sup>7</sup>. Este Registro, reivindicado históricamente por la CNFR como primer paso necesario para saber *“quiénes son, cuántos son y dónde están los Productores Familiares, para a partir de ello estar en condiciones de estructurar y dimensionar los programas y políticas dirigidos a los mismos”* (CNFR, 2009:22), se encuentra actualmente abierto al ingreso de los productores, siendo de carácter voluntario (mediante formulario-declaración jurada).

Los siguientes son los cuatro criterios en función de los cuales una solicitud que ingresa al registro es considerada como de “un/a productor/a agropecuario/a familiar”: (i) la relación entre trabajadores familiares y trabajadores asalariados: que realice la explotación en colaboración (como máximo) de hasta dos asalariados permanentes o su equivalente en jornales zafrales (500 jornales anuales); (ii) el tamaño de la explotación: que explote una superficie total de hasta 500ha índice CONEAT bajo cualquier forma de tenencia<sup>8</sup>; (iii) la relación de ingresos prediales-extraprediales: que el ingreso principal provenga del trabajo en la explotación (en términos de ingresos brutos agropecuarios o cumplir su jornada laboral en la misma); y (iv) la residencia: que resida en el predio o en localidades cercanas al mismo (hasta 50 km). Según las estimaciones ministeriales a nivel nacional, realizando nuevos reprocesamientos censales, también en base al CGA 2000, pero realizados de acuerdo a los cuatro criterios del registro se estableció la existencia de 32.696 explotaciones de tipo familiar en todo el país, que representarían el 63% del total de explotaciones y ocuparían un 15% de la superficie explotada del país (Frugoni, 2008).

En el presente, la base de datos actual originada con el registro voluntario de

<sup>7</sup> Resolución del MGAP de 29/7/2008, disponible en <http://www.cnfr.org.uy/uploads/files/prodfamiliar.pdf>

<sup>8</sup> Los grupos CONEAT son áreas homogéneas, definidas por su capacidad productiva, que se expresa por un índice relativo a la capacidad productiva media del país, a la que corresponde el índice 100.



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



productores agropecuarios familiares, aunque incompleta, se considera un buen punto de partida para la construcción de la herramienta originalmente planteada por el MGAP, que pasaría a denominarse ahora Registro Único de Productores y Empresas Agropecuarias y Pesqueras, y que permitirá dar respuestas con políticas diferenciadas a las necesidades de los todos los productores, incluyendo los productores familiares. Según técnicos de OPYP, las actividades inmediatas deberían centrarse en tres aspectos: el primero, mejorar la base de datos disponible; el segundo establecer un mecanismo adecuado para ampliarla e incluir a la totalidad de los productores; y finalmente, definir una estructura organizativa y operativa capaz de mantener el Registro actualizado, a través de altas y bajas, y a la vez ofrecer información a todas las instituciones y personas que la soliciten (Tommasino, 2009).

En el período 2005-2010, considerando programas y proyectos de los programas ministeriales con financiación internacional, en relación a la pobreza rural (productores familiares pobres y asalariados rurales) se ejecutaron 250 proyectos y se alcanzó a más de 3000 beneficiarios (Uruguay Rural). En actividades de capacitación relacionadas a la ganadería otro de los programas ministeriales alcanzó la cifra de 30.000 participantes (Programa Ganadero), mientras que con un tercero se ejecutaron unos 3000 proyectos prediales que apuntaron a la sustentabilidad de los recursos (Producción Responsable)<sup>9</sup>. Se implementaron además medidas puntuales para mitigar los efectos de la sequía en algunas regiones, tales como exoneraciones impositivas y distribución de forraje a los productores.

Sin embargo, para integrar estas acciones aisladas de los distintos programas y proyectos y articularlas en los territorios, para el período 2010-2015 la actual administración de gobierno apuesta a la creación de un **Sistema de Extensión Rural y Asistencia Técnica**, que a su vez recoge varias iniciativas y planteos de CNFR de los últimos años. El sistema sería liderado por el MGAP (en particular la DGDR), en coordinación con el resto de la institucionalidad pública agropecuaria, y se integraría al sistema de generación de tecnología del país. La financiación del sistema sería de tipo mixto y contaría también con aporte de las organizaciones de productores en la contratación de los equipos técnicos<sup>18</sup>. Esta iniciativa fue reivindicada en la *“Propuesta de Políticas Públicas Diferenciadas”* realizada por CNFR en 2009 y profundizada en *“Nuestra Propuesta para la Dirección General de Desarrollo Rural del MGAP”* en 2010<sup>10</sup>. Se trata de desarrollar un Programa Nacional de Extensión en la órbita del MGAP *“que genere planes y procesos de extensión rural de largo plazo, evitando la asistencia por períodos acotados y con objetivos puntuales.*

<sup>9</sup> Fernando Sganga, Asesor DGDR, *comunicación personal* (Dic 2010)

<sup>10</sup> Revista Noticiero N° 18. Disponible en [http://www.cnfr.org.uy/uploads/files/Revista\\_18\\_\\_\\_FINAL\\_211010.pdf](http://www.cnfr.org.uy/uploads/files/Revista_18___FINAL_211010.pdf)



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



*Para ello será imprescindible abarcar estos procesos desde una visión integral y con enfoque interdisciplinario dirigidos en forma prioritaria a los productores con menores posibilidades de acceso al servicio de asistencia técnica” (CNFR, 2009;26), y con ello se pretende contribuir a un verdadero proceso de descentralización a nivel territorial, donde tengan una activa participación las organizaciones de base de los productores (CNFR, 2010)<sup>11</sup>*

Como elementos centrales del futuro sistema de extensión, desde MGAP actualmente se plantea: un abordaje territorial e integral; acciones con lógica de proyectos y diferenciadas por tipología de productor y sistemas de producción; estrategias de vinculación a los sistemas de educación formal y de generación e innovación tecnológica. Si bien la implementación del nuevo servicio de extensión deberá trascender el ámbito estrictamente agropecuario, también implicará la existencia de políticas sectoriales y adecuadas líneas de financiación para los productores familiares. Para ello resultarán imprescindibles las acciones de coordinación y articulación entre los distintos actores y organismos del estado. Además se propiciaría la cogestión público-privada entre organizaciones que coexisten en los territorios a la hora de ejecutar actividades vinculadas al desarrollo rural<sup>18</sup>.

La mayor parte de los productores familiares que aún persisten en Uruguay son productores ganaderos, y en su mayoría, sus sistemas productivos son sistemas ganaderos mixtos (bovinos y ovinos). Por estar ubicados en regiones cuyas condiciones edafológicas o capacidad de almacenamiento de agua de los suelos no hacen sustentables sistemas de producción más intensivos, mayormente no incluyen agricultura o procesos de engorde vacuno (invernada) sino que tienden a desarrollar sistemas productivos ganaderos de tipo extensivo, especializados en la cría de ganado vacuno y ovino.

Teniendo en cuenta que los reprocesamientos de la DGDR parten de información del CGA de hace 10 años, la proporción de registros voluntarios alcanzaría un 51% del total potencial de 32.969 productores. Con respecto a los rubros principales de las unidades productivas registradas más del 60% de los productores que han sido aceptados en el registro declaran la actividad ganadera (carne y lana) como producción principal o segundo

---

<sup>11</sup> El objetivo general de la propuesta aprobada por CNFR en set 2010 pretende: *“Establecer un Sistema de Extensión Rural cofinanciado por el Estado, ejecutado por las organizaciones de productores rurales tanto a nivel local como nacional, en articulación con la DGDR y con la CNFR y orientado a la mejora de calidad de vida en el medio rural y al fortalecimiento de las organizaciones, así como la profundización del proceso de Descentralización, transformando a las Mesas de Desarrollo Rural en ámbitos resolutivos y no en un mero espacio de consulta.”* (CNFR, 2010:3)



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



rubro, siendo el rubro más importante para la mayoría de los productores registrados. Si consideramos que además un 14% del total considera la lechería como rubro principal o secundario, ese porcentaje podría ser aún mayor<sup>12</sup>. La importancia de la ganadería como rubro principal o secundario supera el 90% de las unidades productivas registradas en la zona N y E del país, con suelos más superficiales y menos aptos para la agricultura de secano que las del Litoral O, que históricamente han sido las zonas de los rodeos de cría del país. Aún en la región S donde la ganadería es menos importante de todos modos es el rubro principal mayoritario, involucrando un 40% de las unidades productivas.

## LA FORMACION DE PROFESIONALES Y EL ASESORAMIENTO TECNICO

Es claro que la formación de los profesionales agrónomos ha ido evolucionando de la mano de las cualidades que han sido requeridas en su práctica profesional. Para introducirnos al tema pensemos que la práctica del asesoramiento técnico en Uruguay se origina a partir de la formación de técnicos capacitados, lo que nos remonta a principios del siglo XX. La pacificación del país y el fin de las guerras civiles (1904) dan lugar al pacto tácito del Estado con los terratenientes durante la etapa de reformismo batllista. La intervención estatal conduce el excedente generado en el sector agropecuario al conjunto de la economía y en particular al desarrollo de los sectores urbano e industrial, que se incrementan constantemente. Para superar las restricciones de la producción forrajera natural para el crecimiento de la producción ganadera, las Facultades de Agronomía y Veterinaria, bajo la supervisión de científicos alemanes, se convirtieron en pieza clave en el nuevo proyecto agroexportador. La escasa productividad agropecuaria se atribuía a técnicas rutinarias y limitadas, y para superar esta situación se proponía también que los productores comenzaran con nuevas organizaciones productivas para que éstas, por efecto de la imitación, se difundieran casi mecánicamente (Bonfanti, 2007:10).

Se distinguen distintas etapas o períodos homogéneos en los que la investigación, la experimentación y la divulgación de tecnología a nivel nacional adoptaron características similares, y por lo tanto también pueden caracterizarse etapas o tendencias acordes en las prácticas de asesoramiento técnico. En un primer período de Uruguay como país independiente, se fue dando de forma creciente (hasta llegar a ser hegemónica) la influencia de los grandes estancieros, fundamentalmente a través de la Asociación Rural del Uruguay

---

<sup>12</sup> Como referencia a nivel país, datos oficiales indican un 78,9% del total de explotaciones con especialización ganadera (carne y lana) y un 8,1% con especialización lechera (MGAP-DIEAb).



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



(fundada en 1871). En este marco se negocia la creación de la Facultad de Agronomía y Veterinaria y se piensa en la formación de técnicos capaces de mejorar la productividad de las pasturas naturales y en profundizar la modernización agrícola<sup>13</sup>.

En un segundo período se buscó romper con la hegemonía de los grandes ganaderos considerando especialmente una política de tierras para la existencia de pequeños y medianos ganaderos y el fomento de la agricultura como actividad “civilizatoria”. Allí se cimentó la institucionalidad agropecuaria aún vigente y se contemplaron los intereses de los pequeños productores con el apoyo de una política de sustitución de importaciones. Las estaciones experimentales agrícolas (al estilo de las granjas-modelo o escuelas-modelo europeas de finales del siglo XIX<sup>14</sup>) colaboraron con propuestas de intensificación agrícola, que fueron las propuestas técnicas a trasladar hacia los productores, apoyadas fundamentalmente a través del entrenamiento de capataces y peritos agrícolas que llevasen los conocimientos prácticos a los establecimientos.

En una tercera etapa, y poco después de finalizada la Segunda Guerra Mundial, ya pasada en el Uruguay la “época de las vacas gordas”, se comenzaron a aplicar en toda Latinoamérica modelos político-económicos que se caracterizaron por la liberalización de las economías, la privatización de las empresas públicas y la retirada del Estado de todas las funciones proteccionistas que había tenido hasta entonces con los sectores menos favorecidos (Figari *et al.*, 2008). En esta segunda mitad del siglo XX el proceso fue acompañado en Uruguay por una importante reducción en el número de explotaciones agropecuarias, fundamentalmente de las más pequeñas. La extensión desaparece y la práctica de asesoramiento técnico se convierte claramente en el asesoramiento para la aplicación de paquetes tecnológicos cada vez más insumo-dependientes. La difusión de paquetes tecnológicos de tipo Revolución Verde, altamente excluyentes de los modos de vida y de trabajo de los productores familiares, y el sistema de generación y transferencia de tecnología del país, del que la Universidad de la República forma parte, acompañaron esta corriente productivista, desarrollando en forma predominante tecnologías de alta producción. Es justamente en este período que se fundan en Uruguay los Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola, agrupados en una federación (FUCREA), lo que apuntaba

<sup>13</sup> El Rector Eduardo Acevedo en su Informe sobre el Rectorado de 1906, expresaba: “(...) El estanciero será el primero en comprender toda la enorme ventaja de enviar sus hijos a los cursos de la nueva Facultad, en provecho de todos, de los propios padres, porque tendrán colaboradores valiosos para impulsar el progreso de sus establecimientos y de sus hijos, porque se abrirán brillante porvenir en el propio trabajo a que la familia está vinculada y al lado de la misma familia.” (Acevedo, 1906, citado por Bonfanti, 2007:11)

<sup>14</sup> Mayor información puede encontrarse en Sánchez de Puerta (1996:82-83).



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



básicamente a la profundización de metodologías de gestión de las empresas agropecuarias. Pero un paquete que es apropiado para “alguien” y con respecto a “algo” puede ser completamente inapropiado para “otro” y con respecto a “algo diferente”. Tecnologías capital-intensivas desarrolladas en, y apropiadas para, países donde el capital es abundante y la mano de obra escasa, no lo serían en otros países donde el capital es escaso y la mano de obra abundante. Tales tecnologías, dirigidas a aumentar la productividad de los factores de producción tierra y capital, son los más importantes en los predios de mayor tamaño, pero no en los predios familiares pequeños, en los cuales el factor mano de obra juega un rol mucho más relevante (Figari *et al.*, 2002).

Así, en el marco del desarrollo capitalista agrario actual, las tecnologías más difundidas en Uruguay responden hoy a un modelo de producción (factores tierra y capital más abundantes y factor trabajo más escaso o más caro) que no es el que predomina en los predios familiares pequeños; y a una lógica empresarial de producción (la maximización del beneficio económico como objetivo primordial) que es distinta a la lógica familiar de producción (Figari *et al.*, 1998). A pesar de que la estructura productiva del sector agropecuario del Uruguay aún hoy está constituida por una gran mayoría de predios chicos, que ocupan en conjunto un área muy pequeña, y una minoría de grandes establecimientos que ocupan un área muy importante, la práctica de asesoramiento técnico tanto a nivel individual como grupal ocurre mayoritariamente en explotaciones agropecuarias de tipo empresarial y no en las de tipo familiar.

¿Estaremos asistiendo al inicio de una cuarta etapa? Una primera aproximación al fenómeno es cuestionar autocríticamente la formación del ingeniero agrónomo, y las prioridades de la institución universitaria en lo que tiene relación con docencia, investigación o extensión, en la medida que el perfil deseable del Ingeniero Agrónomo está definido como el de un profesional universitario preparado para comprender, manejar y mejorar sistemas de producción agropecuarios con el objeto de servir al bienestar social y el desarrollo nacional sostenido<sup>15</sup>. Debe tenerse en cuenta también que los cursos de extensión rural y asesoramiento técnico desde la década de los 90 no forman parte de la curricula obligatoria para la Facultad de Agronomía y que en la de Veterinaria nunca lo fueron.

## APRENDIZAJE DESDE LA PRÁCTICA: LOS NUEVOS ENFOQUES GLOBALES

<sup>15</sup> Plan de Estudios de la Facultad de Agronomía, 1989.



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



Como se mencionó, la acción de las instituciones del sector agropecuario en Uruguay ha estado sustentada históricamente por el paradigma de la transferencia de tecnología o modelo lineal de extensión, que ha mostrado severas limitaciones (Morales y Dieguez, 2009). Si nos referimos al caso mayoritario de los productores familiares uruguayos, las prácticas de extensión rural y asesoramiento técnico, tanto grupales como centradas en la gestión de empresas han dado magros resultados. En este sentido, urge cambiar las metodologías de trabajo de forma de que sean compatibles con las nuevas políticas y con el destinatario a priorizar. A pesar de las políticas focalizadas en la producción familiar impulsadas en los últimos años y de la creación de una Dirección General de Desarrollo Rural en el ámbito ministerial, el país no cuenta con las capacidades técnicas ni con un servicio de extensión rural organizado para el desarrollo de la producción familiar.

Fortalecer la agricultura familiar implica comprender (y respetar en las propuestas) las singularidades que subyacen en estos sistemas de producción alternativos, considerados estratégicos por el gobierno para mantener el medio rural “humanizado”. En esta línea, retomamos el planteo de las investigaciones realizadas desde la década del `90 en la región de Paysandú, por los equipos de extensión universitaria del PIE, que sugieren que las estrategias de intervención necesarias para el desarrollo de la agricultura familiar implican cambiar el abordaje del asesoramiento técnico tradicional. Los mismos trabajos concluyen en la necesidad de cambiar el enfoque tradicional del asesoramiento técnico sobre la clave metodológica de no alterar la lógica de la agricultura familiar. Estas investigaciones centran el éxito de las intervenciones para el desarrollo rural en las innovaciones organizacionales más que en las tecnológicas. Considerando al AT como un fenómeno complejo, donde no se trata únicamente de resolver problemas técnicos de los productores, es necesario modificar la relación tradicional entre el asesor y el asesorado a través de la construcción de modelos del funcionamiento de las explotaciones agropecuarias que tengan en cuenta los objetivos del productor, su situación y sus prácticas (Figari *et al.*, 2002; Chia *et al.*, 2003).

Sobre este aspecto el investigador francés P.Osty<sup>16</sup> formalizó el concepto de “Sistema Familia Explotación” proponiendo que: (i) la explotación agropecuaria es un todo organizado que no responde a criterios simples y uniformes de optimización; (ii) sólo a partir

<sup>16</sup> Este concepto se desarrolló a partir de numerosos estudios realizados por equipos de investigación del SAD (Département de Recherches sur les Systemes Agraires et le Développement) que es un departamento del INRA (Institute National de la Recherche Agronomique) creado en 1979, con el propósito central de estudiar las practicas de los productores desde una perspectiva interdisciplinaria.



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



de la visión que los propios productores tienen de sus objetivos y de su situación, es posible comprender sus decisiones y sus necesidades. En este sentido, la evolución de la explotación agrícola parece muy ligada a la historia de vida de la familia involucrada (Osty, 1978). Si bien en Uruguay este concepto no se ha manejado, hace décadas fue planteado, con un enfoque similar al propuesto por los investigadores franceses, el concepto de Unidad Agrícola Familiar, desarrollado por investigadores uruguayos desde el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo (CIEDUR)<sup>17</sup>.

Aplicar a la empresa o al productor un enfoque sistémico<sup>18</sup> implica asumir que es posible modelizarla como un sistema complejo. Este enfoque al que nos referimos se sitúa en situación de ruptura con las corrientes científicas de tipo analíticas o positivistas, y se despliega en torno a los trabajos de Edgar Morin (el método de la complejidad). La teoría sistémica aplicada a la explotación agropecuaria implica reconocer que *"la empresa no se organiza para concebir, ella se organiza para resolver los problemas que percibe, y para decidir sus comportamientos"* (Simón, 1947 citado por Marshall *et al.*, 1994).

Una de las metodologías más difundidas y utilizadas en la práctica de asesamiento técnico en Francia es el Enfoque Global de la Explotación Agrícola (EGEA) (Marshall *et al.*, 1994). El diseño de esta metodología se formaliza a partir de una serie de trabajos de investigación desarrollados por un equipo multidisciplinario del INRA-SAD, constituido por ingenieros especializados en diferentes dominios técnicos (agronomía, zootecnia), economistas y sociólogos. Resulta de la convergencia de tres enfoques de la explotación, ya existentes: (i) el enfoque por sistemas, en el cual se considera a la explotación compuesta por tres sistemas inter-relacionados: el sistema de decisión, el sistema operativo y el sistema de información.; (ii) el enfoque decisional, para el cual el productor, en el seno de una situación dada (caracterizada por determinadas fortalezas o elementos favorables y por dificultades o elementos adversos), traduce sus finalidades en prácticas particulares (pertenecientes al sistema operativo) que le permitan obtener los resultados constatados

<sup>17</sup> En este sentido, Astori, Pérez Arrarte, Goyetche y Alonso, proponen este concepto como *"una comunidad de trabajo, producción y consumo"*, donde el eje de referencia es la familia, ya que a partir de este hecho se articula toda la organización de la misma: las relaciones sociales, el proceso de trabajo (los rubros, las técnicas), el destino de la producción, etc.", muy similar a lo que en el enfoque francés se denomina *'lógica de producción-consumo-reproducción'* (CIEDUR, 1983:17).

<sup>18</sup> Dos grupos de rasgos característicos permiten describir de manera muy general los sistemas: el primer grupo refiere a su aspecto estructural (*organización espacial*), el segundo a su aspecto funcional (*organización temporal*). Los componentes relacionales que surgen por tratarse de sistemas dinámicos en el tiempo y no estáticos, nos permite la modelización y la simulación. Más allá de la simple descripción de los sistemas de la naturaleza, el enfoque sistémico nos provee de un método y de reglas de acción. En la acción, el enfoque sistémico permite segregar reglas para afrontar la complejidad permite situar y jerarquizar los elementos sobre los que se fundan las decisiones (de Rosnay, 1978).



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



sobre la explotación; y (iii) el enfoque sociológico, para el cual la explotación pertenece a una localidad, a un territorio, caracterizado por relaciones humanas que traducen reglas y un entorno definido (Chia *et al.*, 2003). Las potencialidades de este método se discuten en el próximo apartado de este trabajo<sup>19</sup>.

Cabe mencionar que se han desarrollado muchos otros enfoques sistémicos, basados o no en el EGEA. Tal es el caso del Enfoque Clínico desarrollado por Eduardo Chía, del DIGREX desarrollado por el INRA SAD, y de enfoques tipológicos diversos. La base conceptual de los enfoques globales se enmarca en dos postulados principales: i) la explotación agropecuaria es un sistema complejo, que comprende el sistema de producción, la familia, el sistema de decisión, y el contexto; y ii) los productores tienen razones para hacer lo que hacen (Chía *et al.*, 2003).

Cobran importancia en estos enfoques conceptos tales como la simultaneidad de tres funciones económicas que deben “pilotearse” en una explotación agrícola familiar (una función de producción, otra de consumo y otra de acumulación del patrimonio) y el ciclo de vida de las explotaciones que introducen el tiempo en el modelo. En el caso particular del Enfoque Clínico, el investigador Eduardo Chía propone trabajar de manera estrecha y continua con quienes toman las decisiones, por lo que lo denomina investigación-acción o un enfoque clínico. Plantea la idea de que, en realidad, cada persona utiliza los estudios económicos (o los cálculos económicos) para acusar o defender una causa. Este análisis se basa en la observación de los procesos de producción utilizados y propone que no existe una sola evaluación económica a priori posible de un bien o proyecto. La evaluación depende de los criterios utilizados; ahora bien, estos dependen a su vez de los individuos e instituciones, y el punto de vista particular de un observador siempre puede ser cuestionado (Brossier *et al.*, 1997). El rol del técnico en el método clínico debe estar entonces dirigido a no tratar de proponer un modelo de acción, sino aportar al esclarecimiento y a la traducción del lenguaje de los actores (Riveline, 1983 citado por Brossier *et al.*, 1997).

## DESAFIOS DE UN NUEVO SISTEMA DE EXTENSION

Finalizando con estas reflexiones, diversos trabajos realizados en forma pionera por

<sup>19</sup> Referimos en este punto a una parte del artículo “Comprender, dialogar, coproducir: reflexiones sobre el asesoramiento en el sector agropecuario” (Chia *et al.*, 2003). Este artículo es una de las bibliografías básicas propuestas para el tratamiento de este tema en el curso y la selección que presentamos refiere a cómo surge en Francia la necesidad de introducir enfoques globales en la agricultura. El texto recorre aspectos de la práctica de AT ya señalados en los ítems anteriores y contextualiza la puesta en práctica de metodologías pluridisciplinarias de acercamiento y de diagnóstico de la explotación con enfoque sistémico, tomando en cuenta el modelo de acción y la percepción que el productor tiene de su sistema.



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



equipos universitarios, así como una nueva línea de trabajo impulsada por técnicos del Instituto Plan Agropecuario en el área ganadera del país, sugieren que las estrategias de intervención necesarias para el desarrollo de la agricultura familiar implican cambiar el abordaje del asesoramiento técnico tradicional, contemplando diferentes niveles de acción en forma simultánea. En esta línea, se hace imprescindible introducir enfoques globales, tanto a nivel de la formación de los ingenieros agrónomos como de los extensionistas que forman parte de la institucionalidad agropecuaria en Uruguay. A nivel de las intervenciones territoriales concretas, es necesario superar las dificultades que surgen por la aplicación de las políticas agropecuarias de forma tradicional/sectorial (históricamente focalizada en el desarrollo empresarial y por rubro, y enfocada desde instituciones únicas), para dar paso a intervenciones integrales, articulando esfuerzos y dando paso a nuevas metodologías de AT que sean compatibles con el destinatario al que están dirigidas. Complementando la necesidad de cambiar los enfoques, nos planteamos también la necesidad de dar un paso más y romper con el paradigma productivista que ha enmarcado las propuestas de desarrollo rural.

Siendo la mayor parte de nuestros productores familiares ganaderos, nuestro país y la región, con un importante tapiz vegetal de praderas naturales y con buenas condiciones para desarrollar praderas cultivadas, cuenta con una situación de privilegio para promocionar sus carnes en el mercado mundial (a través de la grilla *Uruguay Natural*). Asociado al sistema ganadero “histórico” de producción, podría seguir apostando a un mercado internacional que cada vez toma más conciencia de la importancia que tienen los alimentos obtenidos a través de procesos naturales (Domínguez, 2003). A su vez estando la oportunidad histórica de lanzar un nuevo sistema mixto de extensión en coordinación con las organizaciones de productores familiares debería plantearse (sino como necesidad imperiosa al menos como posibilidad estratégica) el diseñar un sistema de extensión rural agroecológico.

Los sistemas de extensión públicos y privados en Uruguay fueron desmantelados a finales del SXX, en el apogeo de la implementación de las políticas neoliberales e toda América Latina. En aquellos mismos momentos, Francisco Caporal en su tesis doctoral afirmaba la noción de oportunidad histórica para una extensión rural en crisis, porque argumentaba la necesidad de una transición hacia un nuevo modelo de desarrollo sustentable que exigía la renovación de las estrategias de extensión rural. Fundamentalmente por los niveles de deterioro ambiental y social, así como las nuevas las



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



exigencias en términos de consumo de alimentos “limpios”, la oportunidad de alcanzar una “transición agroecológica” en las estrategias de extensión rural y desarrollo se visualizaba más claramente en torno a la agricultura familiar y de subsistencia, donde las tecnologías de la Revolución Verde no habían sido adoptadas o habían tenido una penetración parcial (Caporal, 1998).

Partiendo de sus diferentes usos y definiciones, el autor conceptualizaba a la extensión rural en la misma investigación, como una construcción social resultante de determinadas condiciones históricas y necesidades del modo de producción capitalista dominante, destacando algunas nociones comunes entre países tales como ayuda, promoción, educación y comunicación, y su práctica a través de procesos comunicativos que envuelve numerosos actores poseedores de diferentes conocimientos y situados en posiciones asimétricas de poder (Caporal, 1998:44). Aun en este marco, el autor considera que la extensión rural, entendida como una intervención intencionada y normativa, puede ser cambiada.

Rescatando lo que denomina “los orígenes olvidados” de la extensión rural, Sánchez de Puerta también introduce en la necesidad de un nuevo *paradigma ecosocial* para el desarrollo de la praxis extensionista (Sánchez de Puerta, 1996 y 2004). Así, retomando el protagonismo de los productores en los *Farmers Institutes* en Estados Unidos y la innovaciones propuestas por los modelos de organización de la extensión propuestos por la *Agronomía Social* en Rusia, este autor propone sentar las bases epistemológicas de la nueva *extensión ecosocial* en la investigación interdisciplinaria (incluyendo tanto ciencias agronómicas como sociales), y en la participación del conocimiento local (como alternativo al “conocimiento científico”; teniendo como concepto central el de la sustentabilidad agraria en sentido amplio (Sánchez de Puerta, 1996:347). Siguiendo sus postulados, en relación al trabajo de los extensionistas y de un sistema de extensión rural,

“El objetivo último debería ser la construcción de un sistema de investigación acción participativa, incluyendo en éste la dimensión política inherente a cualquier tipo de participación. Con respecto a los agricultores, el trabajo del extensionista deberá basarse en un diálogo sujeto a sujeto y en la animación de aquellos para que se incorporen a la participación política e investigadora, ya que los verdaderos protagonistas de un desarrollo agrario sustentable han de ser los agricultores y sus organizaciones:”  
(Fernando Sánchez de Puerta, 1996:348)

Hay acuerdo entre los autores que, en términos metodológicos, la agroecología utiliza las bases conceptuales del enfoque sistémico pero se apoya sobre todo en la



INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



investigación-acción-participativa aplicada a la agricultura (Sevilla Guzmán, 2006:125). Porque tanto en el campo de la Agroecología como de la Extensión Rural Agroecológica, estamos hablando de construcción de nuevos conocimientos que nacen de la relación entre dos actores (extensionistas y productores) y de la complementariedad entre sus saberes (populares-radicionales-locales y técnico-científicos), mediados por una realidad concreta<sup>20</sup>. Así, podemos distinguir los principales elementos diferenciadores entre la extensión rural convencional y la agroecológica (como tipos ideales), definiendo la “nueva extensión rural” como,

“(…) un proceso de intervención de carácter educativo y transformador, basado en metodologías de investigación acción participativa, que permitan el desarrollo de una práctica social mediante la cual los sujetos del proceso buscan la construcción y sistematización de conocimientos que los lleve a incidir conscientemente sobre su realidad, con el objeto de alcanzar un modelo de desarrollo socialmente equitativo, ambientalmente sustentable, adoptando los principios teóricos de la Agroecología como criterio para el desarrollo y selección de las soluciones más adecuadas y compatibles con las condiciones específicas de cada agroecosistema y del sistema cultural de las personas implicadas en su manejo” (Francisco Caporal, 2004).

En este sentido, para finalizar estas reflexiones, tomando como guía al decálogo planteado por Sánchez de Puerta (2004) para alcanzar una *extensión rural ecosocial* hemos realizado el ejercicio de identificar los puntos fuertes y débiles para lanzar una propuesta de extensión rural agroecológica en el Uruguay actual (Cuadro 1).

**Cuadro1.** Desafíos para la implementación de un sistema de extensión rural en Uruguay, en base al análisis del decálogo propuesto por Fernando Sanchez de Puerta (1996 y 2004) para alcanzar una extensión rural ecosocial.

Ítem del decálogo	Puntos fuertes	Puntos débiles
<b>Establecer condiciones de diálogo con los productores mediante la utilización de métodos de investigación acción participativa</b>	Algunas experiencias de equipos universitarios y de INIA que aplicaron estas metodologías han sido sistematizadas y están disponibles para el trabajo con productores familiares.	La formación para la utilización de estos métodos no está prevista curricularmente en la formación universitaria de los profesionales del área agraria ni social. Las instituciones y políticas públicas no respetan las particularidades de estas metodologías.
<b>Concientizar agroecológicamente a todos los integrantes del</b>	Algunas ONG realizan esfuerzos y experiencias locales puntuales mantienen abierta la posibilidad de procesos de enseñanza-	No existe una política orientada en este sentido ni tampoco políticas de “consumo social” por ej Brasil.

<sup>20</sup> Texto de Francisco Caporal editado en el foro electrónico *La Extensión Rural en el Cono Sur* (IICA –Uruguay, 2009)



<b>sistema (productores y sociedad)</b>	aprendizaje.	
<b>Apoyar la persistencia de los campesinos y pequeños agricultores</b>	Se vienen aplicando algunas políticas diferenciadas a partir de los proyectos ministeriales, de la creación de una DGDR y del Registro de productores agropecuarios familiares.	Existen pocas investigaciones a nivel nacional sobre las prácticas de resistencia de los productores agropecuarios y el efecto de las políticas focalizadas. No hay desarrollo de sistemas de indicadores adaptados al seguimiento
<b>Estimular la asociación de los productores de forma voluntaria (ej. cooperativas)</b>	En nuevo sistema sería de tipo mixto, con financiación público-privada y en coordinación con los productores organizados. Existen líneas específicas de investigación-acción en la UdelaR que aportan en este sentido, con colectivos de trabajadores (UEC) y productores familiares. Impulso fuerte de la mayor gremial de productores familiares y de gobiernos locales al fortalecimiento de entidades de base (SFR)	Asociativismo condicionado por fuentes de financiación internacional ha generado experiencias negativas. No hay continuidad en el apoyo público a las entidades de base con RRHH dedicados a la tarea. Dificultades para mostrar experiencias contra tendencias y exitosas con productores familiares. Trayectoria al capitalismo agrario de las cooperativas agrarias.
<b>Mediar para la implementación de políticas de desarrollo endógeno en el campo con participación activa de los productores</b>	Aprobación e implementación de una ley de descentralización de la institucionalidad agropecuaria cuyo centro son las Mesas de Desarrollo como principal dispositivo de participación de las organizaciones.	Condicionamiento exógeno de los créditos internacionales. Inexistencia de políticas de estado para el fortalecimiento de las organizaciones de productores. Pocos extensionistas locales facilitadores de esta tarea en el medio rural.
<b>Reivindicar la nacionalización del desarrollo tecnológico agrario (legislación)</b>	A través de las reivindicaciones de las gremiales se logró diferenciar el concepto de productor agropecuario familiar del empresario agropecuario (al menos a nivel de discurso)	Las líneas de investigación de INIA no trascienden lo sectorial y por rubro. No existen dispositivos de investigación-acción adaptados a la producción familiar de manera integral.
<b>Facilitar y promover la participación del productor en el desarrollo tecnológico. Incorporación de las condiciones locales agroecosociales en el proceso (todos los actores)</b>	Algunas metodologías y enfoques globales introducidos por UdelaR para el trabajo con productores familiares, han penetrado en las prácticas de asesoramiento técnico que se realizan desde IPA e involucran a la mayoría de los productores ganaderos familiares (por ej. de la introducción de pasturas artificiales de Nueva Zelanda al concurso de manejo de campo natural)	Débil preocupación de los investigadores y de la academia para generar los dispositivos adecuado, formar recursos humanos, etc. Faltan facilitadores formados para esta tarea. Las Mesas de Desarrollo ministeriales y los dispositivos previstos por las estaciones experimentales de INIA no han logrado incorporar estas condiciones en los órganos de consulta.
<b>Influir en la</b>	IPA ha comenzado un proceso de	Sociedad consolidada en el



<p><b>valorización del conocimiento local para que sea considerado por la ciencia básica y aplicada (“revolución ecológica social e la pesquisa agraria”)</b></p>	<p>valorización de la producción familiar, generando y difundiendo conocimiento para la reconducción de sus métodos de aproximación a los productores ganaderos familiares.</p>	<p>pensamiento científico positivista. Relaciones asimétricas de poder entre las formas de hacer ciencia (ciencia normal vs ciencia pos normal). Poca autoestima y reconocimiento de los productores familiares sobre sus propias prácticas.</p>
<p><b>Influir en políticos y burócratas para la desalienación de la información socioeconómica</b></p>	<p>En la medida que no existe actualmente un sistema nacional de extensión organizado que pueda tener peso político el tema no está planteado con fuerza sino a través de las gremiales. Desde CNFR se ha planteado un seguimiento cercano a la instrumentación del registro y de algunas políticas (por ej., BPS)</p>	<p>Gobierno orientado hacia una política económica que no reconoce otra economía que la que prioriza el manejo economicista de los recursos. Imposición de modelos de gestión del capitalismo agrario a todos los niveles. Invisibilidad de los recursos inmateriales o simbólicos y de su valor para el país y el sistema de conocimiento agrario.</p>
<p><b>Demostrar la superioridad de la extensión rural agroecológica frente a otras formas de hacer</b></p>	<p>Fracaso consolidado de las formas de hacer extensión histórica con productores familiares en nuestro país (ejemplo CONAPROLE, viraje en el IPA, etc). Hoy la mayor persistencia de la producción ganadera familiar en la zona NE (con niveles bajos de intensificación del sistema productivo y manejando los RRNN desde hace varias generaciones) demuestran que persistieron mejor los que quedaron fuera del alcance de las instituciones y de los sistemas de extensión.</p>	<p>Aunque se traen ejemplos exitosos de Brasil, no ha sido planteado un sistema de extensión rural agroecológico a nivel gubernamental-ministerial. Su necesidad aparece muy débilmente a nivel de las principales organizaciones. Casi inexistente a nivel de las principales instituciones de generación de tecnología.</p>

**Fuente:** elaborado en base a Sánchez de Puerta (1996 y 2004)

Pensando en los grandes desafíos que enfrentamos, a la hora de diseñar este nuevo sistema de extensión rural en Uruguay, finalizamos con la propuesta de Rojas (2009) quien, en oposición al concepto denominado por Bateston como *monocultivo de la mente* (para ejemplificar el modo de producción de conocimiento occidental), propone denominar como *policultivos de la mente* a los estilos de conocimiento necesarios para reproducir y asimilar la complejidad e incertidumbre de la vida, consideradas por este autor como los principales “aprendizajes de la vida” que sostienen el proyecto agroecológico.

## BIBLIOGRAFIA CITADA



XI CONGRESO  
IBEROAMERICANO  
DE EXTENSION  
UNIVERSITARIA

INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



1. BONFANTI, D. 2007. Problemáticos comienzos (1906-1925) Mens agitatur molem. Cap 1 p.10. En: Una poderosa máquina opuesta a la ignorancia. 100 Años de la Facultad de Agronomía. Esther Ruiz (coord), Daniele Bonfanti, Kalra Chagas, Nicolás Duffau, Natalia Stalla. Montevideo : Hemisferio Sur, 2007 420 p.
2. BROSSIER, J.; CHIA, E.; MARSHALL, E.; PETIT, M. 1997. Gestion de l'exploitation agricole familiale. Eléments théoriques et méthodologiques. ENESAD-CNERTA. Francia. 215p
3. CHIA, E.; TÉSTUT, M.; FIGARI, M; ROSSI, V. 2003. Comprender, dialogar, coproducir: reflexiones sobre el asesoramiento en el sector agropecuario. Agrociencia Uruguay 7(1): 77-91.
4. CAPORAL, F.R. 1998. La extensión agraria del sector público ante los desafíos del desarrollo sostenible: el caso de rio Grande do Sul, Brasil. Córdoba, 1998 (Tesis de doctorado) Programa de Doctorado en Agroecología, Campesinado e Historia, ISEC-ETSIAN, Universidad de Córdoba, España, 517p.
5. CIEDUR (Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo –Uruguay). (1983). La agricultura familiar uruguaya: un sector fundamental en crisis. Fundación Cultura Universitaria. Montevideo. 58 p.
6. CNFR. 2009. Propuesta de políticas públicas diferenciadas para el desarrollo de la agricultura familiar. Disponible en [http://www.cnfr.org.uy/uploads/files/propuesta\\_2.pdf](http://www.cnfr.org.uy/uploads/files/propuesta_2.pdf)
7. CNFR. 2010. Nuestra Propuesta para la Dirección General de Desarrollo Rural del MGAP. 5p. Disponible en: [http://www.cnfr.org.uy/uploads/files/CD\\_Final\\_DGDR.pdf](http://www.cnfr.org.uy/uploads/files/CD_Final_DGDR.pdf)
8. DE ROSNAY J.; 1978. El macroscopio. Hacia una visión global. Cap. 2. Points. Francia. 72-92p
9. DOMÍNGUEZ, A. 2003. El desarrollo local en el marco del proceso de globalización. pp49-58. En: Linck y Schiavo, comp. Globalización y territorio. Nueva ruralidad, patrimonios colectivos y sustentabilidad en la Cuenca del Plata. Ed Nordan-Comunidad. 2003. 172p.
10. FIGARI, M.; FAVRE, E.; ROSSI, V.; GONZÁLEZ, R. 1998. Producción familiar y desarrollo; un abordaje territorial. Cangüé 5(14):11-17.
11. FIGARI, M.; ROSSI, V.; NOUGUÉ, M. 2002. Impacto de una metodología de asesoramiento técnico alternativo en sistemas de producción lechera familiar. Agrociencia, Uruguay 6 (2): 61-74. Uruguay.
12. FIGARI, M.; ROSSI, V.; GONZÁLEZ, R. 2008. Los productores familiares. En: Chiappe, M., Carambula, M. y Fernández, E. (Comp). El Campo uruguayo. Una mirada desde la Sociología Rural. Montevideo, Dpto. Publicaciones, Facultad de Agronomía, 2008. Cap.5.2
13. FRUGONI, R. 2008. La inclusión del desarrollo rural en las políticas públicas agropecuarias. Un proceso imprescindible en marcha. Montevideo, Anuario 2008 OPYPA/MGAP. pp243-260.
14. MARSHALL, E.; BONNEVIALE, J. R.; FRANCFORT, I. 1994. Fonctionnement et diagnostic global de l'exploitation agricole. Une méthode interdisciplinaire pour la formation et le développement ENESAD-SED. Dijon, Francia. 173p.
15. MORALES, H.; DIEGUEZ, F. 2009. Familias y campo, rescatando estrategias de adaptación. Montevideo, Instituto Plan Agropecuario. 246 p.
16. OSTY, P. L. 1978. L'exploitation agricole vue comme un système. Diffusion de l'innovation et contribution au développement. Bulletin Technique d'Informations (BTI) Paris. Nº326: 43-49.
17. ROJAS, A. 2009. Policultivos de la mente, enseñanzas del campesinado y de la agroecología para la educación en la sustentabilidad. Agroecología 4: 29-38.



XI CONGRESO  
IBEROAMERICANO  
DE EXTENSION  
UNIVERSITARIA

INTEGRACION,  
EXTENSION,  
DOCENCIA  
E INVESTIGACION  
PARA LA  
INCLUSION  
Y COHESION  
SOCIAL

22 AL 25  
NOVIEMBRE  
DE 2011  
SANTA FE  
ARGENTINA



18. ROSSI, V. et al. (2000) La Colonia 19 de Abril: una experiencia de extensión universitaria desde la EEMAC. Equipo interdisciplinario del Programa Integral de Extensión. Departamento de Publicaciones, Facultad de Agronomía. Universidad de la República. Montevideo. 72p.
19. ROSSI, V. 2011. Resistencia de la producción familiar y avance del agronegocio en Uruguay In: VII Seminario Internacional de Desarrollo Rural. Mundos rurales y transformaciones globales: desafíos y estrategias de respuesta; trabajos presentados. Abril 2011. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Bogotá DC, Colombia. CD Rom
20. SÁNCHEZ DE PUERTA, F. 1996. Extensión agraria y desarrollo rural: Sobre la evolución de las teorías y praxis extensionistas. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 542 p.
21. SANCHEZ DE PUERTA, F. 2004. Agroecología, desarrollo, comunicación y extensión rural: la construcción de un paradigma ecosocial en Iberoamérica. In: G.Cimadevilla y E. Carniglia (editores). Comunicación, ruralidad y desarrollo. Ediciones INTA, Buenos Aires. pp.232-263.
22. SEVILLA GUZMAN, E. 2006. De la sociología rural a la agroecología. Icaria Editorial. Colección Perspectivas agroecológicas. 257pp Disponible en Pagina SOCLA <http://www.agroeco.org/socla/publicaciones.html>
23. TOMMASINO, H. 2007. Avances en la creación de un registro. Montevideo, Anuario 2007 OPYPA/MGAP. pp211-219. Disponible en: <http://www.mgap.gub.uy>
24. TOMMASINO, H. 2009. Productores y superficie por rubro y seccional policial. Montevideo, Anuario 2009 OPYPA/MGAP. 2009. 37p. Disponible en: <http://www.mgap.gub.uy>
25. TOMMASINO, H.; BRUNO, Y. 2006. Algunos elementos para la definición de productores familiares, medios y grandes. Disponible en: [http://www.coprofam.org/admin/uploads/archivos/reaf/hy5ua8rk9\\_\\_ANEXO\\_XIII.pdf](http://www.coprofam.org/admin/uploads/archivos/reaf/hy5ua8rk9__ANEXO_XIII.pdf)